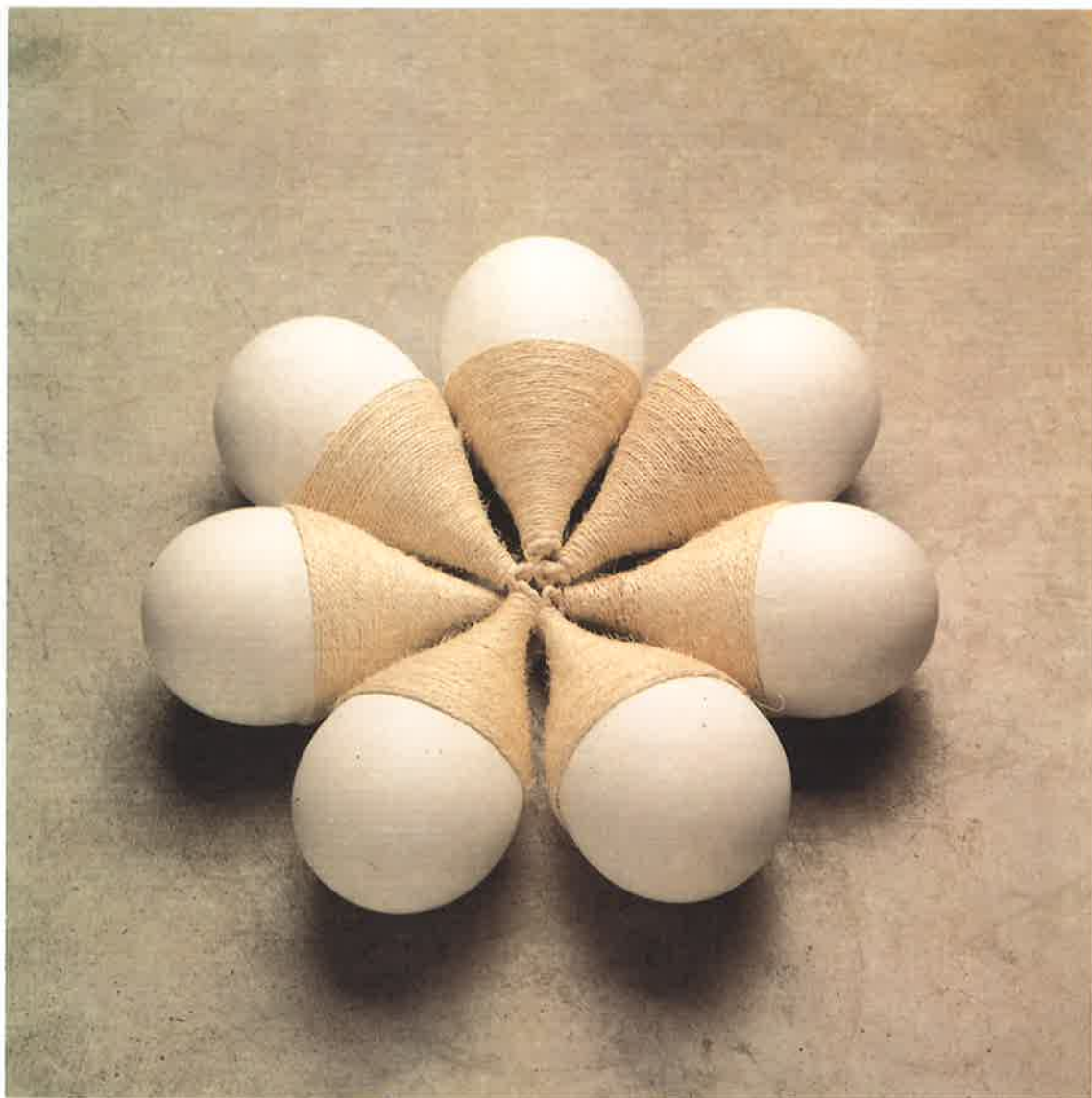


SARAH SHACKLETON

SARAH ELIZABETH SHACHLETON Nueva Zelanda, 1962. Licenciada en Bellas Artes, Universidad de Canterbury (NZ).
Taller de Pintura en Gerona, Quinzena D'art de Montesquiú, 1993.

Exposiciones individuales: The Carnegie Centre, Centro de Arte Contemporáneo de Dunedin (NZ), 1987. • Kudos Gallery, Wellington (NZ), 1990. • Kudos Gallery, Wellington (NZ), 1991. • Sala Torrenueva, Zaragoza (España), 1991. • Bomarzo, Zaragoza, 1992. • Sala Juana Francés, Zaragoza, 1998.

Exposiciones colectivas: The C.S.A. Gallery, Christchurch Women's Art Show (NZ), 1986. • Kudos Artists, Sala Municipal de Arte de Masterton (NZ), 1990. • Expo'92, Sevilla, Pabellón de Nueva Zelanda, 1992. • X Premio de Pintura L'areal, Centro de Conde Duque, Madrid, 1994. • Arco'95, Madrid, Caz la Galería, 1995. • "Secuencias de Interior", Caz la Galería, Zaragoza, 1995. • "A Mi Manera". Caz Galería, Zaragoza, 1996. • "Noche de Caz", Caz la Galería, Zaragoza, 1996. • Arco'97, Madrid, Caz la Galería, 1997.



LOVE MAKES KNOTS
Escayola / Cuerda
16 x 75 x 75 cm.

ACUERDO BASICO

En ocasiones, el arte sustituye el intercambio de palabras por el de objetos. Germano Celant escribió algo parecido a cuento de Claes Oldenburg. Un sistema de trueque frente al monetarismo de las palabras. Frente al metal lingüístico acuñado, el propio objeto en carne y hueso. Y sin embargo, estos mismos objetos, decantados, cernidos, simplificados, vuelven a convertirse en algo parecido a monedas o palabras –mínimas raíces para un lenguaje que balbucirá al nacer. Símbolos –contraseñas– universalmente aceptables. El comerciante –el artista– también puede acudir al mercado con un bagaje de cuentas de vidrio, colmillos o conchas de moluscos. Hacerlas pasar de una a otra mano.

Los objetos que elabora últimamente Sarah Shackleton tienen estas virtudes de la moneda primitiva. En el diálogo que esta artista nos plantea no se suplen –biunívocamente– las palabras por las cosas, se parte del descubrimiento de unas formas que no son sino raíces –en el sentido lingüístico del término: ese “elemento irreductible y común a todas las palabras de una misma familia” (F. de Saussure). A partir de estos objetos volverá a construirse un lenguaje donde la complicidad contará desde un principio.

En trabajos anteriores había aprovechado los valores simbólicos de la decoración, ese aspecto perdido, prácticamente, en Occidente, aspecto cuasi-religioso o “re-ligante” –como diría Andrés Ortiz-Osés– asociado habitualmente a fórmulas de solidaridad y cohesión básica. Sarah Shackleton, neozelandesa, rescató desde España, desde las antípodas, su memoria de la cultura maorí y de sus “casas comunes”, centro de su vida social. Ahora, en realidad, ha ido algo más allá en esa búsqueda de acuerdos básicos, de puntos de encuentro. Parece haber retrocedido a un lenguaje de mínimos biológicos, a un punto previo del desarrollo embrionario: el nacimiento, en suma, de la diferenciación y de la complejidad.

Sus obras están construidas con apenas dos unidades formales. La primera recuerda a un ojo. También a un huevo o algún ser harto elemental –como una esponja, por ejemplo– en el que un mismo orificio o hueco comparta todas las funciones: ojo, boca, ano. Su segundo modelo tiene la forma de una gota. Una cuerda en su extremo hace que recuerde a un espermatozoide: así, vendría a ser el compañero masculino del primer objeto. Pero Sarah Shackleton se ha ido más allá de esta dualidad. Ha jugado con este elemento-gota y con su cuerda, y ha multiplicado las fórmulas para su combinación. De tal investigación surge el descubrimiento de nuevas formas, renacidas, y de breves metáforas, surgidas prácticamente de la nada.

La gota surge como unidad mínima de información. Simétrica aunque no perfecta –como la inexistente esfera.

De vuelta de las sociedades complejas, la reflexión sobre lo mínimo supone una voluntad ética indudable. Plantea, de algún modo, una superación del narcisismo –el narcisismo de las pequeñas diferencias– y la lucidez del “memento mori”: todos somos iguales, todos somos mortales.

Alejandro J. Ratia



GOTA A GOTA
Escayola / Cuerda
16 x 270 x 330 cm.

SALA JUANA FRANCES

C A S A D E L A M U J E R

DON JUAN DE ARAGÓN, 2 • TEL. 976 39 11 16
5 0 0 0 1 Z A R A G O Z A

HORARIO: DE LUNES A VIERNES
DE 12 A 14 Y DE 18 A 21 HORAS



AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

TÍTULO: **GOTA A GOTA** ■ PERIODO: 13 de mayo al 9 de junio de 1998 ■ ESPACIO: Sala Juana Francés ■ PATROCINA: Ayuntamiento de Zaragoza. Área de Servicios Públicos ■ ORGANIZA: Servicio de Acción Social. Casa de la Mujer ■ COORDINACIÓN Y DISEÑO: M. Solanilla ■ TEXTO: Alejandro J. Rata ■ FOTOGRAFÍAS: Gonzalo Bullón.